

CAPITULO VIII

1893.

Ni durante la permanencia de la Compañía de Opera Italiana en el Nacional, ni ausente ya ésta, abandonó el más ciego éxito material á la empresa de zarzuela de los Hermanos Arcaraz en su explotación de funciones por actos. Saliendo pocas veces de su trillado repertorio *Leyenda del Monje, Doña Juanita, Secuestradores, Mulagro de la Virgen, Carmen, Vendedor de pájaros, Cádiz*, y otras más viejas aún, estrenó en 23 de Setiembre la zarzuela en dos actos de Miguel Echegaray y Manuel Fernández Caballero, *El dúo de la Africana*, deplorablemente *desarreglada* en dos actos, porque á los poco escrupulosos empresarios les pareció que tal como la habían escrito y compuesto los autores españoles, era demasiada obra para una sola *tanda*; el perpetrador de la mutilación descompuso enormemente la obra original, por complacer á los susodichos hermanos empresarios, que siempre han sido como acabo de decir, poco escrupulosos en respetar á los escritores y compositores extranjeros, alterando y aun permitiéndose corregir sus obras, y exponiéndolas muchas veces á fracasos y á críticas de que se salvaron en los teatros de su origen. Atrocidades de esta especie sólo podrá evitarlas y penarlas un tratado de propiedad literaria y artística entre México y España. A pesar de esto, como la zarzuela *El dúo de la Africana*, es obra bellísima en su género, gustó extraordinariamente, y se repitió infinitas veces, estando muy bien en su interpretación la Peralta, Perié y José Vigil y Robles. Para el viernes 6 de Octubre, anunció el estreno de la zarzuela de Pina y Domínguez y V. Roger, *El Húsar*, pero con motivo del fallecimiento de D. Eusebio de la Hidalga, uno de los propietarios del Teatro Principal y estimabilísimo caballero, hijo del inolvidable arquitecto constructor del Gran Teatro que fué llamado de Santa Anna, la Empresa Arcaraz trasladó el estreno para la noche del siguiente día 7. La tal zarzuela, que es mala y de mal gusto, fué no obstante muy aplaudida porque en ella se presentó Pina Penotti, vestida de militar y sosteniendo con Fonseca un asalto de sable, que dirigió el Maestro de armas D. Arturo Arce: el furor por las repeticiones de *El Húsar*, fué tan grande como el habido por las del *Dúo de la Africana*. Siguió el Sábado 21 de Octubre el estreno de la zarzuela en dos actos, libro de

Arniches y Lucio y música de Chapí, *Via libre*, que á pesar de sus indecentes crudezas y quizá por ellas, causó furor; un bailecillo que tenía en ella la hermosa Vicenta Peralta, hizose repetir cuatro ó cinco veces, y más hubiese deseado el público, embobado con la gracia de la artista española: excusado parece decir que *Via libre* quedó en cartel para infinitas noches. El sábado 4 de Noviembre con un programa de *gran lujo* impreso en rabiosos colores encarnado y amarillo que lastimaban la vista, se anunció el estreno de la zarzuela en dos actos *A Marruecos*, dedicada á mover el patriotismo de la Colonia Española con motivo de la guerra que la Madre Patria emprendía en esos momentos contra los rifeños de las inmediaciones de Melilla. La obra estuvo exornada, á decir del programa, con su respectiva infantería española, caballería, voluntarios catalanes y vascongados, moros del Riff, moras, bandas militares, magnífico vestuario y dos decoraciones debidas al pintor escenógrafo Guadalupe Segura: á la tercera representación se avisó que el libreto era de Juan R. de la Portilla, y la música de Luis Arcaraz; la obra no desagradó pero estuvo lejos de producir el éxito que la empresa había esperado. La empresa hubo pues de volver á su antiguo repertorio, á su *Rey que rabió, Hidalguía rústica (?)*, *Campanone, Via libre, Húsar* y *Dúo de la Africana*. El 17 de Noviembre *perpetró* una *Traviata*, encargándose de la protagonista Cecilia Delgado, con lo que resultó una Margarita imposible en el físico y en el canto. Al día siguiente estrenó el Principal la zarzuela *Santa Rosa*, á la que no pudo librar del fracaso el nombre del Maestro Audrán tan aplaudido en *La Mascota* y *Miss Helyett*. Para su mayor ignominia, anunciada para el 19, fué necesario cambiarla por *El Húsar!* En ese mismo tiempo los Hermanos Arcaraz alquilaron el *atrezzo, decoraciones, música y vestuario*, de la desventurada empresa de los Hermanos Verona, y tomaron á su servicio á su maquinista Amleto Colombazzi; el 24 del citado Noviembre hizo por primera vez uso de los objetos alquilados, poniendo en escena la opereta de Suppé, *En busca de felicidad*. El 25 estrenó la zarzuela en un acto y cinco cuadros, de Brull y Mangiagalli, *El cabo baqueta*, presentándose en el papel de *Paca* la tiple cómica española Emilia Paredes, de los teatros de tercer orden *Eslava* y *Martín* de Madrid: la acogida que se hizo á la nueva tiple fué de lo más desconsolador para ella, y algunos periódicos se mostraron verdaderamente crueles en su crítica.

En esos meses de Setiembre, Octubre y Noviembre de 1893, hubo en espectáculos y además de la ópera Sieni y la zarzuela Arcaraz, las siguientes novedades: en el Circo Teatro Orrin gran exposición de *cuadros ilusionistas* ó sean vistas disolventes, propiedad de Mr. Kaurt: comenzó esta bellísima exposición de preciosas vistas, el jueves 14 de Setiembre, con una función de obsequio á periodistas y

personas invitadas galantemente por Mr. Kaurt. Pocas veces se ha visto en México una colección tan variada, numerosa y notable como la exhibida por ese empresario, á quien abundante público favoreció durante muchas noches desde el 17 del citado mes hasta el Domingo 1^o de Octubre. Poco sería cuanto se dijera en elogio de aquella soberbia exposición, y sobre todo de las vistas de combinación que eran admirables. El éxito para Mr. Kaurt fué, como decimos, muy bueno, aunque muchas familias se abstendían de concurrir al bonito espectáculo, ó concurrían con cierta desconfianza, por miedo á los impertinentes chistes de los *troneras* al quedar el teatro á oscuras, según lo demandaba el buen efecto de ese espectáculo. Varias veces ocurrieron con ese motivo disgustos ó riñas entre algunos espectadores influenciados por el *espíritu irritable*, que reinaba en esos días dando lugar á frecuentes escándalos públicos que llegaron á alarmar á la sociedad, pues en ellos tomaban parte personas de reconocida educación. “No hace muchos meses, decía un periódico, un individuo, al pasar en su coche por la calle de Plateros, disparó su revólver hacia el interior del Café de la Concordia, á riesgo de quitar la vida á alguna de las numerosas personas que en él se encontraban. Hace pocas semanas, varios jóvenes de nuestra rica sociedad, promovieron una riña en que hubo sendos golpes y un tiro, en el Restaurant de París. No ha muchos días un individuo disparó sobre un mesero en el Restaurant Universal, y por último, en la noche del 24 del corriente Setiembre, el Restaurant y Café *Maison Dorée*, recientemente establecido en la calle de San Francisco, fué teatro de un nuevo escándalo de mayor trascendencia que los referidos, porque de él resultó herida de un balazo en la pierna izquierda la apreciable Srita. Carmen Urueta, habiendo partido el proyectil de una de las pistolas que se dispararon los Sres. D. Fernando Orozco y D. Francisco Ibáñez. Imposible es que podamos describir con todo su colorido el aspecto que presentó entonces el Restaurant, en que se hallaban numerosas familias: varios señores sacaron sus revólvers, las señoras gritaban y trataban de ocultarse, y en la confusión que reinaba, nadie sabía qué partido tomar. El escándalo, como hemos dicho, fué magno.”

Pero volvamos á nuestra revista. El viernes 29 de Setiembre, en el Teatro Arheu y en un concierto dado con la cooperación de las artistas de la Compañía Sieni, Asunción Lantes y María Pettigiani, y el Maestro Gino Golisciani, se presentó al público la pianista madrileña Blanca Llisó, discípula del conservatorio ó Escuela Nacional de Música de Madrid, autora y compositora desde tierna edad, y muy celebrada por la Infanta Isabel, todo ello según dijeron sus biógrafos. En México se había hecho oír ya en el pequeño teatro del Conservatorio y en algunos círculos particulares. Un cronista dijo de ese concierto: “No hay duda que es artista: su limpia y correcta ejecución se une

á su exquisito gusto; oírla tocar al piano la Rapsodia Húngara de Liszt, ó la Mandolina de Gregh, ó el Nocturno romántico de Walenhochp, es tanto como disfrutar de instantes en que sentimos conmoverse aquellas fibras que sólo vibran bajo el influjo de la inspiración. Hizo oír sus composiciones *Mimuetto* y *Poema sinfónico*.” Otro cronista, el del *Diario del Hogar*, dijo después de celebrarla mucho: “La Srita. Llisó no es una notabilidad, pero dadas las dotes que ha revelado y su juventud, estamos seguros de que llegará á serlo en breve.” Blanca Llisó permaneció poco tiempo en México.

Como por entonces el Teatro Arheu estaba de malas, esto es, sin compañía fija y á disposición de las modestísimas, le ocupó, siempre que quisieron dárselo, Manuel Estrada con una inconocible *Redoma Encantada*, y el 1^o de Octubre con *Los Perros del Monte de San Bernardo* y *El Maestro de Escuela*, que el gran D. José Valero hizo eternamente memorable. Después pasó al mismo teatro modestísima compañía de zarzuela en que figuraban la Valero, Enriqueta Ors, Elena Ureña, Benito Goríbar, Carriles, Virgilio Castell, Pardavé, Velati, la Villaseñor, y el 15 de Octubre ese cuadro, que no era muy inferior al del Principal, con poco éxito dió en una *función monstruo*, nada menos que los tres actos de *El Mulagro de la Virgen* y los tres de *El Rey que rabió*: la sociedad lírica, á la que representaba Alfredo Carriles, dió después *La Tempestad*, *El monaguillo*, *Niña Pancha*, *El Húsar*, y alguna otra; y convencida de que por entonces la suerte se había declarado por los *sarracenos* del Principal sin querer volver los ojos á los de Arheu, emigró en busca de mejor fortuna, dejando el coliseo de la calle de San Felipe Neri á los famosos *movilistas de autómatas*, vulgo *titeres*, los muy diestros Hermanos Rosete Aranda, quienes ante numerosísimo y gozoso público infantil dieron su primera función el Domingo 29 de Octubre, haciéndose aplaudir grandemente en sus escenas de un *Baile de Fantasía*, *Sorée de Ultratumba*, *Corrida de toros*, *Don Juan Tenorio*, *Manicomio de cuerdos*, *Orquesta típica*, *Vale coyote*, *Día de campo en Chapultepec*, *Romería en Santa Anita*, *Aro oscilante*, *Pelea de Gallos*, *El palacio de cristal*, y cien otros cuadros de costumbres nacionales, bien entendidos y bien movidos con mucha gracia y mucha destreza: los hermanos Rosete Aranda dieron sus últimas funciones el martes 5 de Diciembre.

En el Teatro Hidalgo, que insistía en llamarse *Gran Teatro* y en creerse el templo y refugio único del arte dramático, dióse el 6 de Octubre el beneficio de Concha Padilla con *La comedianta famosa*, de Santisteban, el juguete cómico de Lustonó, *El libro azul*, y una encantadora poesía con título de monólogo, *Gulnara en la Alhambra de Granada*, debida al inspirado, magnífico y popular poeta Juan de Dios Peza: excusado es decir que *Gulnara* fué estrepitosamente aplaudida, como todo cuanto produce el gran Juan de Dios Peza. El viernes 13

del mismo Octubre dió su beneficio el actor Felipe Montoya, con el estreno en México, de la hermosa producción dramática del insigne Benito Pérez Galdós, *La loca de la casa*: dirigió la obra Ernesto Figueroa, interpretando Josefina Duclós el papel de *Victoria* y Montoya el de *José Cruz*. Con la antiquísima y muy bella *Mariposa*, de Leopoldo Cano, tuvo su función de gracia María de Jesús Servín, el viernes 20: la novedad de ese espectáculo se hizo consistir en lo que reza la siguiente nota del respectivo programa: "Muy interesante obsequio al público.—Al concluir la comedia se dará suelta desde los palcos segundos y terceros á una parvada de preciosos gorriones y otros pájaros, llevando cada uno de ellos en el cuello un billete de la Lotería Nacional que se verificará el sábado próximo venidero, para los afortunados que logren cogerlos." ¡Así andaba el arte dramático! El Beneficio del artista venezolano Teófilo Leal se dió en el mismo teatro el 27 con el drama *Diego Corrientes ó el Bandido generoso!* En el Teatro de Invierno, allá por la Alameda, hizo la competencia á Rosete Aranda el aplaudido Luis Picazo, con gracioso espectáculo de títeres, siendo de ellos el principal atractivo el chiste, á veces más que libre, de los famosos *repetidores* Manuel M. Martínez y Gabriel Murillo. Para los títeres de Picazo escribió en verso Eduardo Noriega el cuento de *La bella y la fiera*, que Picazo montó con mucho lujo en trajes y decoraciones.

Para las fiestas de Noviembre, el Circo Teatro Orrin ofreció el *Don Juan Tenorio*, desempeñado por la compañía de Luisa Martínez Casado, pero sin tomar papel en la obra esta magnífica actriz y artista, hoy día la mejor de cuantas trabajan en español y conocemos en México. Para los mismos días el Ayuntamiento de la Capital derrochó sus rentas en formar en el Zócalo de la Plaza de Armas, invadiendo contra toda ley ese lugar de paseo, un enorme salón para conciertos, adornado con buen gusto, de grandes portadas de lienzo y bellas pinturas, obra del acreditado escenógrafo Amérigo: la iluminación lució en grandes secciones los colores blanco, rojo, amarillo y verde, bastante para cegar ó volver loco á cualquiera: afortunadamente para los ojos y el cerebro de los moradores de la Capital, los buenos habitantes de la ciudad de los lagos no hicieron formal al dicho salón, que casi siempre estuvo vacío, aun en las noches en que tocó allí la magnífica banda militar del 8º Regimiento, tan justamente celebrada en España. El 17 de Noviembre llevó numeroso público á Hidalgo el beneficio del simpático y notable actor cómico mexicano Pedrito Servín, con su graciosa parodia ilusionista *Mr. Bro-ma, Los Dos brigadieres*, de Ventura de la Vega, y el sainete *La familia improvisada*.

Suceso notable fué, por la posición social de los artistas y por el fin benéfico á que se dedicaron los productos, la representación de la ópera

cómica de Offembach con libreto arreglado al castellano por D. Luis G. de Quevedo, dada el 3 de Noviembre del mismo 1893. La representación se hizo en el bonito teatro del antiguo Tívoli Ceballos, ya entonces adquirido y mudado en casa habitación por el Sr. D. Javier Algarda. La obra estuvo repartida así: *Stella*, Sra. D^a Javiera Buch de Landa: *Claudina*, Srita. Paz Rincón: *Duquesa Della Volta*, Sra. D^a Concepción Landa de Lascurain: *Superiora*, Srita. Isabel Vinent: *Sor Inés*, Tolita Salamanca de Escandón: *Sor Luisa*, Srita. Sofía Romero Rubio: *Francisca*, Sra. D^a Guadalupe Escandón de Escandón: *Lucrecia*, Srita. Dolores Elguero: *Lorenza*, Sra. D^a Margarita Oyagüe de Escalante: *Robert*, D. Francisco de Landa y Escandón: *Monthabor*, D. Manuel Buch: *Gruolet*, D. José W. de Landa y Escandón: *Duque Della Volta*, D. José M. Echeverría: *Marqués Bambini*, D. Julio Gargollo: *Clampas*, D. Alejandro Rivas: *Gregorio*, D. Pedro Rincón Gallardo (hijo): *Sargento Morin*, D. M. V. Buch: *Zervinelli*, D. Rafael Arrillaga: *Del Ponto*, D. Antonio Escalante: *Notario*, D. Manuel Escandón y Arango. *Pensionistas, Damas, Italianas*; Señoras: Amada Díaz de la Torre, Catalina Cuevas de Escandón, Concepción Buch de Parada, Guadalupe Escandón de Escandón, Margarita Oyagüe de Escalante, María G. Parada de Buch, Tolita Salamanca de Escandón; Señoritas: Adela Fenández, Carmen Rincón Gallardo, Concepción de Lascurain y Landa, Constance Barron, Dolores Elguero, Elena Vivanco, Guadalupe Escandón y Arango, Guadalupe Rivas, Isabel Vinent, Luz Díaz, María Escandón, María Landa, María Luzárraga, Paz Calderón, Sarah Díaz, Sofía Romero Rubio.—*Soldados, Cortesanos, Italianos*; Señores: Alejandro Escandón, Alejandro Rivas, Antonio Escalante, Bernabé de la Barra, Carlos Rincón, Guillermo Barron (hijo), José M. Rubín, Joaquín Cuevas, José Lozano, José I. Icaza, Jorge Braniff, Luis Barroso, Manuel Escandón y Arango, M. V. Buch, Oscar Braniff, Pedro Rincón Gallardo (hijo), Pedro Echeverría, Porfirio Díaz (hijo), Rafael Arrillaga, Vicente Escandón.

El salón, iluminado con luz eléctrica y provisto de sillas de bejujo, ofrecía un magnífico aspecto por la elegancia y lujo de las señoras y señoritas que había entre la concurrencia de más de cuatrocientas personas. Antes de dar principio á la obra, D. José Echeverría saludó en verso á los concurrentes y pidió su indulgencia para los *artistas*, y á las nueve de la noche se levantó el telón y dió principio la obra, que valió, como era consiguiente, frecuentes y entusiastas aplausos á cuantos en ella tomaron parte. El conjunto de *bellas actrices* vistiendo con el mayor lujo, luciendo ricas alhajas, y accionando y cantando con gracia y facilidad, fué encantador y sorprendente, y merecieron bien la ovación de que se les hizo objeto D^a Javiera Buch de Landa, la Srita. Paz Rincón, D^a Concepción Landa de Lascurain,

la Srita. Isabel Vinent, D. José Echeverría, D. Francisco Landa y Escandón y D. Manuel Buch.

En el intermedio del segundo al tercer acto la Srita. Isabel Vinent cantó un walse del *Vendedor de pájaros*, que arrancó nutridísimos aplausos: la Srita. Isabel Vinent, posee una magnífica voz de mezzo-soprano que por intuición, pues apenas ha recibido lecciones, maneja con suprema maestría, haciendo brillar su timbre dulce y delicado, y un sentimiento positivamente artístico: sometida á una buena dirección, Isabel Vinent podría obtener maravillas de su voz, que es realmente notable aun en su estado actual: debería cultivarla para su propio adorno; para recreo de sus amigos, ya que afortunadamente para ella no necesita más; para deleite del hogar feliz en que vive y está formado por su ejemplar hermana la encantadora y virtuosa *Baby*, según carifiosamente la llaman todos cuantos la admiran y la respetan, por los pequeños querubines hijos de ésta, y por el sin par caballero Pablo Martínez del Río cuyos inmensos triunfos profesionales, por admirables que parezcan á quienes ven en él una gloria del foro, nada son comparados con los méritos del hombre particular, del hombre bueno que se distrae de la labor de sus altas empresas, derramando beneficios y siendo una providencia de todo el que sufre las malas venturas de la suerte y las injusticias sociales. Dispéñenos este aparte afectuoso, tributo de nuestro cariño y gratitud, el excelente amigo Pablo Martínez del Río. Para que no se crea que el cariño á esa familia nos hace ver las cosas mejores de lo que son, léase lo siguiente, escrito por Manuel Gutiérrez Nájera en una de sus Crónicas de la Semana: "Escribí la palabra *gracia*, y como Isabel Vinent es sinónimo de ésta, hablo de ella. Nos dispensó la gracia, al concluir el segundo acto, de cantar la *canción del ruiseñor del Vendedor de pájaros*, y su voz suave, como exhalada insensiblemente, fué envolviéndonos en olas de bienestar y de armonía. ¡No habríamos querido que acabara nunca esa canción, esa lánguida y tierna serenata del ave enamorada de una estrella, de la joven enamorada del Amor!"

El buen éxito de aquella representación de *La Hija del Tambor Mayor*, hizo que se repitiese el bonito espectáculo en la noche del 2 de Diciembre, sin más variación que algunos cambios de papeles, motivados por un duelo grave en alguna de las familias: Isabel Vinent desempeñó en esa segunda el de la cantinera *Claudina*. "No cantinera, sino reclutadora de voluntarios entusiastas fué *Claudina*, escribió Gutiérrez Nájera. Alma, no hija del Regimiento, fué la Srita. Isabel Vinent. Parecía un juguete de año nuevo, una muñeca de finísima porcelana." La Sra. Javiera Buch de Landa, estuvo en esa segunda, como en la primera representación, excelentemente bien, muy bella, muy fascinadora y muy buena actriz. Francisco Landa y Es-

candón muy bien, á su vez, en el teniente Robert; Manuel Buch, muy inspirado en las difíciles escenas de *Monthabor*, y notabilísimo José Echeverría en el *Duque Della Volta*. Los pobres y las casas de Beneficencia de México recibieron de esas dos representaciones más de cuatro mil pesos de limosnas.

Y pues de fiestas de carácter particular hablamos, no debemos proseguir sin hacer mención de la que en el bonito local de la *Liga Católica* se celebró la noche del 11 de Noviembre. En ella se representaron el drama *Expiación*, y el sainete *Lo sublime y lo ridiculo*, una y otra obra originales del distinguido escritor y periodista D. Antonio de P. Moreno: en su desempeño tomaron parte los señores y señoritas siguientes: Adolfo Sánchez, Dolores Baquedano, Angela Fuentes, Herman Villa, Octavio Elizalde, Noé Botello, Natalia Baquedano, María Moreno, Clara Fuentes, Fernando Moreno, y la Sra. D^a Francisca G. de Aguilar. Si los intérpretes estuvieron muy felices, el autor no lo estuvo menos en la concepción y desarrollo de su drama, que revela mucho conocimiento de los efectos escénicos y notable talento para delinear caracteres, á la vez que un buen manejo del diálogo y del idioma. El sainete, original y gracioso, fué, como el drama, muy bien recibido: ambas piezas valieron al Sr. D. Antonio de P. Moreno calurosas felicitaciones á las que unimos aquí las más humildes nuestras.

La simpática asociación, también particular, *Club dramático mexicano*, dió en uno de los últimos sábados de Noviembre y en el teatrillo de Guerrero una brillante función, brillante, sí, como todas las suyas: representáronse las comedias *Los langostinos* y *Calvo y Compañía*, y se recitó un monólogo de Poë, *Corazón revelador*: en aquellas tuvieron papeles las Sritas. Concha Martínez, y Felicitas y Francisca Meza, y los Sres. Mellet, Peñalosa, Rincón, Carballo, y los hermanos Haro: todo el mundo sabe en México que estos últimos son lo que puede llamarse verdaderos artistas. Ese mismo *Club dramático*, dió el Domingo 10 de Diciembre en el Teatro Arbeu, una lucida función á beneficio de las víctimas causadas por una explosión accidental de dinamita en el puerto español de Santander: á la representación de un monólogo del Sr. Torres Torija, recitado por Manuel Haro, siguieron varias piezas musicales ejecutadas por el Orfeón y la Estudiantina española; la comedia de Vital Aza, *Perecuto*, cuyo protagonista corrió á cargo de Felipe Haro; una audición de la famosa banda del 8^o Regimiento; una poesía de Manuel Gutiérrez Zamora, y la pieza cómica *Sueño dorado*. El resultado material de esa función, que en parte organizaron Telesforo García, como Presidente del Casino español, y el Duque de Almodóvar, como Ministro de España en México, fué bastante bueno.

Con el Circo Teatro Orrin completamente ocupado por escogida